



TORMENTAS

Un fenómeno que tiene diversos nombres alrededor del planeta

Tifones, huracanes y ciclones son exactamente el mismo fenómeno meteorológico. La única diferencia que existe entre ellos es el nombre, que varía de acuerdo a la zona geográfica donde se producen.

De forma genérica, todos estos fenómenos meteorológicos reciben el nombre de ciclones tropicales, y anualmente se producen más de 80 en todo el planeta.

Por la zona geográfica, se les llama huracán cuando se producen en el Océano Atlántico y el noreste del Océano Pacífico; ciclones cuando tienen como escenario el sur del Océano Pacífico y el Océano Índico; y tifones cuando la perturbación meteorológica se produce en el noroeste del Océano Pacífico.

La palabra **huracán** tiene diversos orígenes. Los mayas tenían un dios creador llamado Hurankén que gobernaba el trueno, el rayo, los vientos y las tempestades. En las Antillas, el pueblo Arahaco llamaba Juracán a un dios maligno, mientras que los quechuas del sudeste del continente americano llamaban Hurakán al dios de los truenos y las tormentas.

Como se sabe, a los huracanes se les da nombre de personas alternando los femeninos y masculinos. La lista de nombres se prepara por un periodo de seis años, luego de lo cual el ciclo de nombres se vuelve a repetir, intercalando nombres masculinos y femeninos. Otra particularidad es que el nombre del huracán no se puede traducir a ningún idioma, para de esa forma facilitar su identificación a nivel escrito y hablado.

Cuando el huracán es especialmente destructivo, su nombre es retirado de la lista para evitar confusiones, y reemplazado por otro nombre que comienza con la misma letra. La solicitud de retirar el nombre puede ser realizada por cualquier país que se haya visto especialmente afectado por el fenómeno. Luego de una década el nombre puede volver a ser incluido en la lista.

Cada zona del planeta que sufre huracanes, ciclones o tormentas tropicales tiene su propia lista de nombres.

En el caso del tifón, la palabra viene del portugués tufao, que a su vez se deriva del árabe tufan que significa inundación, y que tiene influencias del término latín typhon cuyo significado es torbellino.

Tifón también es un ser mitológico griego que podía crear huracanes y terremotos.

Ciclón por su parte, deviene del griego kıklón que significa girar o dar vueltas, y en un nombre que se utiliza en India y en el golfo de Bengala.

Según la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de Estados Unidos o NOAA por sus siglas en inglés, un ciclón tropical (tifón, huracán o ciclón) es un conjunto de tormentas compuestas por un sistema organizado de nubes que giran de forma circular y a bajo nivel sobre el mar, nutriéndose del clima cálido de las aguas de los océanos tropicales, la humedad y los vientos.

El conjunto de nubes que conforma un ciclón tropical gira en sentido opuesto a las manecillas del reloj, y se clasifican de acuerdo a la velocidad de sus vientos: depresiones tropicales con vientos de hasta 61 km/h, y tormentas tropicales si el fenómeno genera vientos de entre 62 y 117 km/h. A partir de allí y para ser clasificado como huracán, tifón o ciclón, los vientos de la tormenta deben soplar a más de 119 kilómetros por hora. Si los vientos llegan a una velocidad de 179 kilómetros por hora, el huracán será considerado "intenso". Por su parte, un tifón que llegue a los 241 kilómetros por hora, será denominado "supertifón".

La temporada de huracanes en el Atlántico se desarrolla del 1 de junio al 30 de noviembre; los tifones van del 15 de mayo al 30 de noviembre en el Pacífico nororiental, y desde fines de junio hasta diciembre en el Pacífico noroccidental. Los ciclones soplan en el océano Índico de abril a diciembre. ■

